

Montevideo, Julio 4/864.

Excmo Sr. Presidente Sr. Anastasio
C. Aguirre.

Mi respetado Señor y amigo,

Por el mismo motivo que me llevó
a' hablar a' V. del Ministerio en presencia
de los Srs. Ministros, rogué anoche al
Sr. Sr. Herrera que manifestase a' V.
todavía que existían medios decorosos
y benéficos para detener a' este infan-
-timado país al borde del abismo en
que se le precipita y a que tienen
fuerza en precipitarlo, ciegos por sus
pasiones y egoismos, los hombres
extremos de las dos partidas.

Aunque estoy seguro de que mi
buen amigo el Sr. Ministro Herrera
desempeñó con el mayor interés ese
cargo (me torno la libertad (que
suplico a' V. me perdone) de decir
a' V. directamente que anoche
mismo tuve nuevas y serias motivos
para afirmarme en esa opinión.

Ocho que rechazando como se

debe toda inspiración que menoscabe
los altos respetos del País, se puede
sin embargo realizar la deseada
pacificación sobre las bases aceptadas
por el Gobierno si se atienden
espontanea, tranquila e imparcialmente
las necesidades mas naturales y mas
practicables de la situación en que
hemos entrado por la aceptación de
aquellas bases.

Entre los Ministros de V. y las
Ministras Extranjeras han existido,
desde el principio prevenciones
recíprocas que han producido las
dificultades con que hemos luchado
y que al fin nos han conducido a
la gravísima y deplorable crisis en
que nos encontramos.

Suponer los Ministros
de V. un plan preconcebido para
derrocar al Gobierno, y los Ministros
por su parte, que no se desea de
buena fé la paz, y se les quiere
hacer servir como instrumentos
al triunfo de un partido, al
aniquilamiento del otro.

Ese es, Señor, el origen de todas

las dificultades, etc, y no otro.

Desvanecidas esas mutuas desconfianzas, y queriendo de buena fé, como sin duda Lagurine H., la mendadera pacificación del país, tal como sería y realmente debe entenderse, hay mismo podríamos volver á entrar en el buen camino que es el camino de la paz.

Digo á este H. esto para satisfacer á mi conciencia y llenando mis deberes me prongo, de nuevo, á la disposición de H. para concurrir en cuanto me sea posible á que se restablezca la sincera inteligencia y la confianza reciproca que debe producir la paz por la leal ejecución de las bases ya aceptadas.

Rogando á H. perdone en atención á mi buen deseo la libertad que me tomo al escribirle en estas breves líneas tengo el honor de repetirme su muy aff. compañero y amigo.

Cocoyá (firmado) Andres Lamas.
L. Brantz